

# DIARIO DE PALMA.

MARTES 18 DE OCTUBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA ..... 10 rs.  
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.  
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 29 ms. . . . . y se pone á 5 h. 51 ms.  
 Sale la luna á 6 h. 55 ms. de la noche . y se pone á 7 h. 59 ms. de la mañana.  
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia  
 11 h. 45 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA .... Librería de D. F. Guasp.  
 MAHON.... D. Matías Mascaró.  
 IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

## Seccion política.

El *Journal des Débats* ha dicho su pensamiento sobre los primeros actos del ministerio del conde de San Luis. El sábado 1.º de octubre salian á luz pública sus palabras, y hace ya algun tiempo que fueron solícitamente recogidas en algun periódico de esta córte.

De antiguo conocen nuestros lectores la opinion que por punto general, y salvas muy contadas, aunque honrosas escepciones, profesamos nosotros sobre los juicios emitidos por la prensa extranjera acerca de los asuntos de España. El afan con que otros buscan de los Pirineos allende, textos mas ó ménos significativos que traer en apoyo de sus propias ideas, solo puede compararse con la absoluta indiferencia, con la instintiva repugnancia que tales auxiliares nos inspiran para tratar los negocios de nuestra patria.

La esperiencia nos ha enseñado su poco valor, y en particular el de los artículos franceses. Unos se distinguen por su completa ignorancia,

y estos son los ménos ofensivos: otros, á pesar de su aspecto ultra-pirenáico, han nacido de padres españoles, afiliados en banderías políticas, á cuyo servicio se consagran, sin reparar en los medios: otros son dictados por el exclusivismo nacional, que nada vé en parte alguna fuera de sus intereses: otros, en fin, versan sobre España como pudieran sobre el Gran Mogol, no siendo en realidad sino ingeniosos recursos á que apelan sus autores para espresar opiniones acerca de los asuntos de su propia tierra.

Desde la instalacion de Luis Napoleon en el poder, el *Journal des Débats* ha sobresalido mucho en esta última táctica. Parco en atacar de frente el órden de cosas creado en su pais, no desperdicia ocasion de hacerlo indirectamente. Y aunque para ello necesite sacrificar á todo el mundo, invertir las mas llanas nociones de justicia, y faltar á los mas altos respetos, toma á España, y á Inglaterra, y al Piamonte y á Suiza por pseudónimos del imperio frances, para espresar pensamientos que, aplicados con franqueza á su verdadero objeto, podrian parecer imprudentes ó comprometidos. En

caso de apuro, quiere siempre nuestro hábil colega querer probar la coartada.

Por ejemplo, lo que ahora se le ha ocurrido al recalcitrante defensor del asendereado parlamentarismo frances, es ingerir en su artículo una *fé de vida* de esta desacreditada escuela, para ayudar sin duda la memoria del gobierno imperial, que la tiene olvidada. Recuérdense los marcados antecedentes del *Journal des Débats*; recuérdese la presente situacion de Francia, y se comprenderá al golpe la única intencion que puede haber sugerido estas significativas y hasta amenazadoras palabras. «Le prometemos (al conde de San Luis) el apoyo y cooperacion de esos hombres de Estado, que en número mucho mayor del que se presume comunmente, profesan todavia sincero amor á las instituciones liberales; hombres que los mismos gobiernos absolutos no se desdennan de emplear en su servicio, cuando por lo difícil de las circunstancias necesitan apelar al tribunal de la opinion pública.»

Al estampar Mr. Bertin estas frases, ¿había en efecto con el presiden-

te del ministerio español, ó se dirige al gobierno de Luis Bonaparte? Duda es esta que abandonamos á la resolucion de los mas negados. Poco nos importa ademas la respuesta; no es el trozo que acabamos de copiar el mas notable ni el mas insidioso, ni el mas ofensivo para España del artículo á que nos referimos.

Que un escritor de reputacion consienta en descender á tales rasgos de habilidad, nada nos va en ello; lo que nos interesa mucho es repeler con la energia con que siempre lo hemos hecho, toda pretension de intervenir ilícitamente en nuestros asuntos interiores, cualquiera que sea la forma con que se revista; es rechazar toda agresion á nuestros derechos, por embozada que venga, toda calumnia á nuestros acrisolados sentimientos, por mas que se disfrace con la máscara de la amistad y de la benevolencia.

La agresion embozada se contiene en estas palabras del *Journal des Débats*:

Tiempo es ya de que se comunique una fuerte direccion á la administracion española. España se encuentra hoy en un aislamiento casi

## FOLLETIN.

### SODOMA.

(GÉNESIS, CAP. 18 y 19.)

A la puerta sentado de su tienda  
 Está Abraham de Mambre en la espesura,  
 Y en sus meditaciones sumérgido,  
 Rendido de calor, tranquilo oculta  
 De la llama del sol su frente y ojos  
 Con la siniestra mano.—Una por una,  
 De repente á su vista apareciendo,  
 Tres hermosas y angélicas figuras  
 Enfrente del paráronse, tomando  
 La forma de mancebos. El con súbita  
 Planta llegóse á ellos, é inclinándose  
 La frente al suelo, reverencia augusta  
 Les hizo, y al Señor reconociendo,  
 Exclama:—¡Oh Dios! si en la presencia tuya  
 Gracia encontré, no pasarán de largo  
 Tus enviados.—Deteneos: en busca  
 Del agua iré donde los piés os lave;  
 Sombra tendréis bajo esa encina ruda,  
 Con tierno pan repararéis las fuerzas,  
 Que por eso tal vez quiere que acudan  
 Sus ángeles á mí Jehová mi dueño;  
 Después proseguiréis.—Con gracia suma:  
 «Haz como has dicho», respondieron ellos,  
 Entonces Abraham fué con premura  
 Al pabellon do Sara estaba, y dijo:  
 De la harina mejor tres satsos junta,  
 Y cuece algunos panes al rescoldo,  
 Blancos por dentro cual la nieve pura.  
 En su vacada luego un ternerrillo  
 Entre todos elige, al cual le apuntan  
 Apenas, del testuz entré el pelaje,  
 Las blandas astas, y aun el iris nubla  
 De los ojos la leche que mamaba;

Le entrega á sus criados, y que cumplan  
 Presto, mandó, de aderezarle el cargo.—  
 De la leche y manteca la blancura  
 Con la tostada res contrasta luego  
 En la frugal comida, que á la bruna  
 Sombra del encinar sirve á los ángeles:  
 Y Abraham en pié queda mientras dura,  
 A un árbol arimado. Y acabando,  
 —¿Do está tu esposa Sara? le preguntan.  
 —Dentro, en la tienda, respondió el anciano;  
 Y entonces uno de ellos, con dulzura,  
 Yo volveré, le dijo, si á Dios place,  
 Y ya parido habrá la esposa tuya:  
 Un año pasará.—Sara lo oye,  
 Y tras la puerta de la tienda oculta  
 Suelta la risa: pues tambien anciana  
 Es, y ya estéril sin pensar se juzga.  
 Entonces dijo á su marido el ángel:  
 ¿Habrás para el Señor tierra infecunda?  
 No podrá Dios hacer brotar la vida  
 Aun de la arcilla que tragó la tumba?  
 Yo te digo en verdad que cuando el año  
 De su cuarta estacion el giro cumpla,  
 Volveré á visitarte, si á Dios place,  
 Y ya parido habrá la esposa tuya.—  
 Alzáronse despues los tres mancebos,  
 Y del ocase en los vapores buscan  
 Las torres de Sodoma, y se encaminan  
 A la grande ciudad.—Iba con suma  
 Reverencia Abraham acompañáudolos,  
 Y una súbita ráfaga que ofusca  
 Al sol, cercóle, y esenchó un acento  
 Que le dijo: ¿Es posible que yo encubra  
 A mi siervo Abraham mis intenciones,  
 Cuando de una nacion grande y robusta  
 He de hacerle cabeza, y bendecidas  
 Serán todas en él las tierras juntas?  
 Bien sé que á su linaje afortunado  
 Hará seguir de Dios las sendas justas,  
 Porque las anunciadas maravillas  
 Por amor de Abraham el cielo cumpla.  
 De los pecados de Sodoma el grito  
 Y de Gomorra las inmensas culpas

Creciendo van; ya hasta lo sumo llega  
 De su impiedad la aborrecible espuma.  
 Quiero bajar y ver si son sus obras  
 Iguales al clamor que hasta mi altura.  
 Subió, para que sufran el castigo  
 Que les guardan mis iras tremebundas.  
 Así por su divino mensajero  
 Habló el Señor: la luz que le circunda  
 Recoge, y al camino de Sodoma  
 Los otros dos mancebos se apresuran.

Abraham en tanto inmóvil  
 Ante la presencia augusta  
 De Dios, juntando las palmas  
 Hizole ferviente súplica,  
 Y con temor le decia:  
 ¿Será bueno por ventura  
 Que al justo con el impio  
 Tu enojo santo destruya?  
 Si hubiere cincuenta justos  
 En esa ciudad impura,  
 ¿Querrás que tambien perezcan  
 ¿Es nada la virtud suya?  
 No cuadra á tu justa mente  
 Que á bueno y malo confundas:  
 No harás, Señor, ese juicio  
 Tú que el universo juzgas.  
 ¡Mas ni cuarenta se hallaban,  
 Ni veinte justos en suma!  
 ¿Ni quince!... y dijo al anciano  
 De Dios la clemencia suma:  
 «Por diez justos solamente  
 A cinco ciudades juntas  
 Salvar prometo». Habló Dios,  
 Y desapareció en la bruma.

En tanto los dos ángeles llegaban  
 A Sodoma la impura:  
 Era la hora en que del mar las aguas  
 Al rojo sol sepultan.  
 De la ciudad bajo la grande puerta  
 Estaba Lot sentado;  
 Entrar los ve, y adora su presencia

La cabeza inclinando  
 —Ruégoos á entrambos que vengais, les dijo  
 A habitar mi morada;  
 Y, vuestros piés lavados, el camino  
 Proseguiréis mañana.  
 —No, respondieron ellos: bien podemos  
 En la plaza quedar.—  
 Mas tanto les instaba, que admitieron  
 De Lot albergue y pan.  
 Un copioso banquete les dispuso  
 Con leche, y miel, y vino,  
 Y en tanto que cenaban, un murmullo  
 Sordo llegó á su oido.  
 Era que los malvados pobladores  
 De la ciudad impia,  
 Al entrar en la casa los dos jóvenes  
 Que del cielo venian,  
 De su rara belleza sorprendidos,  
 Torpe intento fraguaron,  
 Y reunidos al fin mujeres, niños,  
 Y mancebos y ancianos,  
 Con alharaca y gritos destemplados,  
 De Lot junto á las puertas,  
 Ver á los pasajeros demandando,  
 Formaban turba inmensa.  
 —Déjanos ver, clamaban con violencia,  
 Los huéspedes que escondes;  
 ¡Conocerlos queremos!—Y Lot llega  
 Y responde á sus voces:  
 Yo os ruego no querais, hermanos-mios,  
 Tal culpa cometer;  
 El enojo temblad del Ser divino  
 Que las infamias veis  
 Los torpes sodomitas insistieron;  
 Y temeroso Lot,  
 Vertiendo llanto, que desprecian ellos,  
 Demudado el color,  
 Arrancando del pecho traspasado  
 Un profundo suspiro,  
 Y prefiriendo de su Dios al daño  
 Su propio sacrificio;  
 Con voz desfallecida, al tumultuoso  
 Pueblo:—¡Calmaos, gritó;

completo, respecto de lo demás de Europa; ninguna parte toma en el movimiento general de la política europea; y este inconveniente puede convertirse muy pronto en un verdadero peligro, porque Europa comienza á ocuparse con lo que en España pasa.

La calumnia está contenida en estas otras frases:

«Dése prisa el conde de San Luis; vuelva á levantar pronto la bandera de la monarquía constitucional; en ello se interesan su gloria, la prosperidad de España, y quizá también la salvación de la Reina Isabel y de su dinastía.»

[Tanta inteligencia, tan acendrado respeto á la independencia de un pueblo como el español, tales nociones de derecho, tan grande comprensión de los intereses peninsulares, tamaño conocimiento de la hidalguía castellana y del amor de este país á sus reyes, lleva Mr. Armand Bertin al exámen de nuestros negocios!

No sabemos en verdad qué es más deplorable, si el error y la mala fé de los que así pretenden desfigurarnos al frente de Europa, ó la inconcebible ceguera de quienes llevando el nombre de españoles, acuden con pueril afán á rebuscar en tales orígenes, citaciones con que pavonearse, cual si desconfiaran de su propia vista para examinar los objetos con que más en contacto se encuentran, y necesitaran alejarse de ellos trescientas leguas para pedir prestados los ojos á un indiferente vecino.

Nosotros negamos rotundamente todo lo que el *Journal des Débats* afirma. Negamos que España necesite mezclarse en el movimiento general de la política europea, con el fin á que el diario parisiense quiere

que atienda. Cualquiera que sea la opinión que se profese sobre el papel reservado á nuestra península en la política de Europa (papel que consideramos muy peculiar suyo, y en el cual ni debe temer ni desear quedarse sola), nunca puede haber para España un peligro internacional en que su administración reciba esta ó la otra dirección; porque mientras no se entronice aquí la anarquía y pretenda cundir á estrañas tierras, jamás será lícito á Europa ocuparse, mas que por mero amor al estudio, con lo que en España pasa.

Insinuar otra cosa solo podría revelar en el *Journal des Débats* una completa ignorancia de lo que es derecho de gentes, ó un descabellado propósito de imprimir á nuestros destinos, por medio de quijotescos argumentos de intimidación, el impulso más conforme con su capricho y sus antiguas ínfulas de universal maestro.

Y si tal competencia le rehusamos, con doble desden le negamos autoridad para suponer que necesite levantarse aquí la monarquía constitucional, fundada cerca de veinte años há; con doble vehemencia repelemos sus tentativas para poner en tela de discusión cuestiones irrevocable y felizmente resueltas, pretendiendo hacer pesar en el debate de otras transitorias, la salvación de nuestra amada reina y de su augusta dinastía.

Mal conoce el redactor del *Journal des Débats*, al pueblo á quien tan ligeramente juzga. Poco debe de haber leído su historia el que, aun anunciándose con laudatorias intenciones, le ofende tan grave y tan hondamente en sus dos más caros sentimientos; el indomable amor á su independencia, y la heroica fidelidad que consagra á sus monar-

cas. Convertidos están hace tiempo entrambos sentimientos en objetos de un culto tradicional para todo español; no es de temer que en el breve espacio de medio siglo, hayan decaído desde la sublime altura á que se elevaron en 1808, hasta el bajo punto en donde debieran estar para ajustarse á lo que un diario extranjero, necesitado de un *premier Paris*, ha querido ahora hacer creer acerca de ellos.

Hé aquí lo que á nuestra vez teníamos que decir sobre el artículo del *Journal des Débats*. Acostumbrados á acudir en defensa del buen nombre patrio, siempre que le hemos visto injustamente ajado fuera de nuestro territorio, nada hubiéramos dicho esta vez contra la impudente lijereza del diario parisiense, si alguno de Madrid no hubiese traducido párrafos del artículo á que nos hemos referido, sin corregir siquiera con una palabra sus crasas equivocaciones. Semejante tolerancia con ideas á todas luces dignas de refutación, podría hacer creer al *Journal des Débats* que hay en España quien las admita como moneda corriente; bueno es destruir este error, y procurar que no se pierda lastimosamente en nuestra patria una de las más apreciables conquistas de los últimos años; la de que todos los españoles se tengan por competentes para formar opinión sobre sus negocios públicos, sin necesidad de apuntalar el edificio de sus raciocinios con frases de los periódicos de Francia ó Inglaterra.

## CUESTION DE ORIENTE.

La veleta de la política gira hacia la paz. Es evidente que el emperador de Rusia emplea todo su talento en mantener esperanzas de paz, y en hacer que las cosas continúen en *statu quo*.

Esta táctica es muy fácil de comprender; su ejército se alimenta gratis en los principados: la Turquía se arruina haciendo armamentos; la crisis financiera de la Inglaterra se agrava por la incertidumbre que reina acerca de la solución de la crisis de Oriente; ¿qué más necesita el czar para satisfacer sus miras y preparar sus desiguos? Nada en verdad.

De modo es que si hay agresión, no vendrá seguramente de su parte; antes que pasar el Danubio consentirá en hacer que permanezca su ejército inactivo años y años á orillas de aquel río; y si no se le cede el punto litigioso, si no se le da la supremacía religiosa á que aspira, no nos admiraría que tuviese la generosidad de contentarse con guardar las provincias danubianas, protestando á pesar de todo de su vehemente amor á la paz.

Dejando á parte toda ironía, es positivo que el czar tiene interés en prolongar una crisis que perjudica á todas las naciones de Europa excepto la suya.

Por otra parte el rey de Prusia opone algunas dificultades á asociarse completamente á la política del czar.

Lord Aberdeen y la reina de Inglaterra hacen grandes esfuerzos para separar á aquel monarca de la causa de la Rusia; le muestran las provincias católicas de las orillas del Rhin, en donde es aun tan popular el nombre de Napoleón, en donde el interés católico empuja á los pueblos hacia la Francia; invocan sus sentimientos religiosos y de parentesco para impedirle que se precipite en brazos de la Rusia, obligando así á la Gran Bretaña á aliarse con la Francia. Sin embargo, á pesar de todo, ya se ha dicho que el rey Federico Guillermo ha marchado á Varsovia, en donde se hallará igualmente el emperador Francisco José; allí se to-

Dos hijas tengo de halagüeño rostro,  
Cederos hé las dos;  
Mas no queráis, crueles, maltratando  
Á mis dos pasajeros,  
De la hospitalidad el nudo santo  
Romper bajo mi techo!  
Dijo, y las amenazas y las voces  
Redoblaron con fuerza:  
Y á Lot gritaban:—¿Leyes nos impones  
Tú, extraño á nuestra tierra?—  
Ya forzando las puertas penetraban  
En el hogar del justo,  
Y ya de Lot la resistencia vana  
Cede al bárbaro triunfo,  
Cuando á su huésped acudiendo entrambos  
Los dos jóvenes bellos,  
Las puertas con estrépito cerraron,  
Y á Lot dejaron dentro:  
Al punto de sus cuerpos emanaron  
Centellas luminosas,  
Y al gran tropel los ojos ofuscaron  
Hoscas y espesas sombras.  
Y heridos de ceguera repentina,  
Y dando voces grandes,  
Dispersos, con las manos estendidas,  
Buscaban sus hogares!  
Volviéndose á Lot entonces,  
Los ángeles le dijeron:  
—Si hay gente tuya en Sodoma,  
Haz que della salga presto;  
Saca á tus hijas, y avisa  
Á los que han de ser tus yernos,  
Porque del cielo enviados  
Somos á este impuro suelo  
Para arrasrar la ciudad  
Dando su ceniza al viento.  
El clamor que levantaron  
Las maldades deste pueblo  
Rebosa en la tierra, y llega  
Al trono de Dios inmenso;  
Y hémos aquí furibundos  
Á su exterminio dispuestos!  
Aterrado Lot, el duro

Fallo del Señor oyendo,  
Fuese en busca de sus hijas,  
Y á dar aviso á sus yernos;  
Pero con risas livianas  
Le escucharon los mancebos,  
Y negándose á seguirle:  
—Dejadnos dormir, dijeron.—  
Ya aclarándose en Oriente  
Iba el alto firmamento,  
Y anunciando el rubio sol  
Del alba el rosado cerco;  
Rielando palidecian  
Espirantes los luceros,  
Y á su azul el aire torna  
En el cóncavo sereno.  
Al apuntar de la aurora  
Marchan de Lot al encuentro  
Los ángeles, y le dicen:  
—¡Sal de la ciudad lijero  
Con tu mujer y tus hijas,  
Deja que aquellos mancebos  
Hoy, entre desechas ruinas,  
Despierten de su hondo sueño!  
¡Despacha si tú no quieres  
Aquí perecer con ellos!—  
Y asiéndole de la mano,  
Al alborear primero,  
Con su mujer y sus hijas,  
Ellas y él de espanto ciegos,  
La ciudad atravesaron;  
Y cuando fuera estuvieron  
Dijéronle estas palabras,  
Que dobló del campo el eco:  
«Salva tu vida, y no vuelvas  
La vista atrás con recelo:  
Y en todo el confin no tiendas  
De tu pabellon los lienzos;  
Mas ponte á salvo en el monte  
Do no te alcance el incendio.—  
Y Lot responde á su Dios:  
—Pues gracia encontré tu siervo,  
Y eres conmigo clemente  
Mi vida en salvo poniendo,  
Repara, Señor, que anciano

Y sin fuerzas, al excelso  
Monte, sin que me sorprenda  
Tu azote, subir no puedo,  
Una pequeña ciudad  
Donde refugiarme tengo,  
Y cercana está, ¿podré  
Si yo en ella me guarezco,  
De tu cólera, Dios mio,  
Salir de su muro ileso?  
Y el Señor le respondió:  
—Aun eso otorgarte quiero;  
No destruiré la ciudad  
Por la cual me habló mi siervo.—  
Y añade el ángel: ¡Despacha,  
Sálvate allí, que violentos  
Se agitan ya entre mis manos  
El fuego voraz y el trueno,  
Y el huracán que conduce,  
De ruina y sangre sediento,  
En sus aterridas alas  
Al asolador incendio!  
¡Despacha! ¡Cercanos tienes  
Los muros, sálvate en ellos!

Y Lot en Segor entraba  
Al rayar el nuevo sol.  
Entonces, cual vasto infierno  
Que enciende el soplo de Dios,  
Abarcando el cielo todo  
Desde el sur al septentrion  
Y del oriente al ocaso,  
Roja nube apareció  
De la maldita Pentápolis  
En la risueña extension.  
De azufre y fuego preñada,  
Con estampidos de horror,  
Fué lentamente bajando,  
Tapando la luz del sol;  
Y de repente deshecha  
Con torrente bramador,  
Rayos y líquidas llamas  
Sobre Sodoma llovió.  
Del humo y la ardiente lava  
Entre el revuelto turbion,

Del ángel del exterminio  
La voz airada se oyó:  
Y otros ángeles, batiendo  
Negras alas, en legion  
Fatídica aparecieron  
Con el aliento de Dios,  
Y cabalgando en las ráfagas  
Del huracan corredor:  
La caliginosa nube  
Impeliendo al septentrion,  
Desde una ciudad á otra  
La llevaron, cual la hoz  
Que lleva talando espigas  
La mano del segador.  
¡En Gomorra y Seboín  
Y en Adama, no quedó  
Con vida, como en Sodoma,  
Ni hombre, ni bruto, ni flor!  
¡De cenizas su campiña,  
Quedó cubierta, y se hundió  
Del mar vecino en las ondas,  
Con la impura poblacion,  
Entre arroyos humeantes  
El deslumbrante arrehol  
De aquella grande ramera,  
Y el vaso donde bebió  
De la lascivia el veneno,  
Y el lecho de maldicion,  
Y el artesón calcinado,  
Y el ídolo que fundió!!!

Y mientras la Pentápolis incendia  
De Dios el torbellino,  
En el valle de Mambre, de su tienda  
Sale Abraham tranquilo.  
Hacia Sodoma la mirada vuelve,  
¡Y ve pavesas y humo  
Alzarse de la tierra lentamente,  
Do muros y torres hubo!  
Y postrado de hinojos, al Eterno  
Alzó la voz orando:  
¡Entre cuatro ciudades que allí fueron  
Ni diez justos se hallaron!

PEDRO DE MADRAZO

marán indudablemente resoluciones definitivas entre las tres potencias que hace ochenta años se pusieron de acuerdo para la división de la Polonia.

Mientras se esperan noticias de esta nueva conferencia de los soberanos del Norte, se espera por los amigos á todo trance de la conservación de la paz que las amenazas y ruegos de lord Aberdeen impedirán á la Prusia y al Austria entrar en la vía á que quiere atraerles la Rusia.

Estas esperanzas pacíficas que siempre hemos manifestado, á pesar de las noticias alarmantes de estos últimos días, son confirmadas hoy por los periódicos ingleses. Estos afirman que el emperador de Rusia ha manifestado durante su permanencia en Ollmutz, no solo su vivo deseo de mantener la paz, sino también su disposición á aceptar nuevas condiciones.

El *Times* dice: «El emperador de Rusia se ha declarado por la paz: esta noticia parecerá poco probable después de lo que se sabe sobre el origen de la agresión; pero podemos afirmar que los sentimientos del czar manifestados por su propia boca en Ollmutz son no solo en favor de una conclusión pacífica, sino también de una gran medida compatible con las condiciones que nosotros mismos propusimos.»

Parece que el emperador de Rusia ha ofrecido aceptar una declaración quitando á la nota de Viena el sentido de que se ha quejado la Puerta, y conforme á las miras de la Francia y de la Inglaterra. Se le contestó que la nota de Mr. Nesselrode hacia muy difícil cualquier interpretación semejante, puesto que por ella la Rusia reclamaba precisamente cuanto se le negaba, y comprendiendo el czar la fuerza de esta observación insinuó que aquella nota la había escrito un ministro sin su consentimiento.

El *Times* añade: «No vale la pena de abismar á la Europa en la guerra por semejante diferencia: actualmente ya no hay cuestión en el fondo de las condiciones. Sin hablar de la conducta del czar, hasta que *ahora* afirme su disposición de aceptar las condiciones de las potencias occidentales...»

Si tal es en efecto el estado de las cosas vemos bastante fácil una conciliación, y nada cambiará en la posición de la declaración de guerra, pues las potencias europeas aprovechando esta nueva fase de la cuestión, volverán á abrir las negociaciones.

En la gran revista pasada en Ollmutz el emperador Nicolas, llevaba el uniforme propio de su regimiento de coraceros. Cuando comenzó el desfile se puso á la cabeza de él bajo las órdenes del general Schlick, que mandaba la caballería. Después de haber desfilado entregó el Czar al mando del teniente coronel de Seltneff, y se dirigió á donde estaba el emperador, á quien abrazó delante de todo el estado mayor, y lo invitó á pasar á San Petersburgo.

Se notó que el primer batallón de cada regimiento de infantería llevaba la bandera de María Teresa con la imagen de la Virgen, que los soldados veneran mucho, y que el emperador ha mandado se coloque en las banderas de los cuerpos, según lo estaba antiguamente.

Además de los oficiales extranjeros, cuyo número era considerable, se reunieron aquel día en el campo de Ollmutz diez archiduques y doce príncipes soberanos ó herederos.

Al día siguiente se reunieron los emperadores bajo una tienda, y celebraron una conferencia que duró más de tres horas, á la cual asistieron el conde de Nesselrode y el conde Buol.»

Como se vé, la paz respira de todas las noticias recibidas por el último correo. Se ha restablecido la conferencia de Viena, y el asunto vuelve por consiguiente á manos de la diplomacia, que sabrá por lo ménos dar largas é impedir un rompimiento. La resolución definitiva vendrá cuando Dios quiera, que no es esto lo que mas importa; lo esencial es que no haya guerra, porque la guerra causaría trastornos y males incalculables. En la bolsa de París se recibieron con mucho agrado estas

noticias, y es probable que produzcan el mismo efecto en la de Londres. Por de pronto las negociaciones de fondos públicos, que en estos últimos días eran nulas, han vuelto á tomar gran desarrollo.

Según el *Neve Zeit*, que se publica en Ollmutz, las conferencias tenidas en aquella ciudad han dado por resultado una alianza de las tres potencias del Norte, no solo en la cuestión de Oriente sino también en todas las otras que ocupan actualmente á la Europa: en la de Kozta, en la de la pretensión de la América del Norte de proteger á todos los refugiados políticos europeos y de mezclarse en todas las diferencias de los estados de Europa, lo mismo que en la que media entre el Austria y la Suiza, y la cuestión acerca de la posición de la Cerdeña.

Escriben de Viena que lord Westmoreland asistió á las conferencias de Ollmutz en calidad de general, mas no en la de diplomático; no tomó parte en ninguna de las conferencias que tuvo M. Buol con el conde de Nesselrode y el baron Meyendorff tampoco fué recibido en audiencia por el Czar, y al presentarse delante de él con los demas generales, su magestad manifestó bastante frialdad. Por el contrario dirigiéndose al general frances Goyon le dijo:

«Siento mucho no ver personalmente á vuestro emperador, y no poder decir á toda la Europea cuanto le amo y le estimo. Espero que vendreis á Varsovia á presenciar las maniobras de mis tropas.»

Las palabras del czar fueron pronunciadas en frances. El conde de Goyon envió inmediatamente un parte telegráfico á Paris, y algunas horas después recibió la autorización para seguir al Czar.

También se dice que Mr. Argyrópolo, primer intérprete de la embajada de Rusia y administrador de la Cancillería, ha recibido de su gobierno la misión de tratar amistosamente con el Divan ciertos puntos difíciles, sin comunicarlo á los embajadores de Francia y de Inglaterra. Parece resultar de esto que la Rusia quisiera terminar su desavenencia con la Sublime Puerta sin la intervención de ninguna potencia extranjera. Dícese que los hospodares de Moldavia y de Valaquia han anunciado al Divan que están prontos á pagar el tributo.

Según una carta de Sophia de 22 de setiembre, el príncipe Gortschacoff ha dado las mas terminantes instrucciones para el caso en que los turcos, impulsados por el fanatismo, atacasen las avanzadas rusas. Habiendo llegado esta noticia al campo de Schumla, se dió la orden de que cualquier soldado ú oficial de las avanzadas turcas que diera motivos de queja á las tropas rusas sería castigado severamente, y con pena de muerte el que disparara un fusil en el rio.

Apesar de todo esto leemos en los *Debats*:

Los acontecimientos se han puesto en marcha, y debemos hoy anunciar grandes cambios en la dilatada cuestión de Oriente.

Según las noticias llegadas el día 4 á Paris, el divan se reunió el día 25 de setiembre decidiendo unánimemente que el sultan no podía aceptar la nota de Viena. Esta resolución fué comunicada á los embajadores.

En una segunda reunion el 26 se decidió que se había agotado la vía de las negociaciones; se dió la última mano á los preparativos de guerra y se discutió la solemne proclamación de la guerra.

Las correspondencias que insertan los periódicos ingleses son mas explícitas aun; según noticias de Constantinopla del 27 el gran consejo compuesto de 120 de los principales del imperio escitó al sultan á declarar la guerra; á consecuencia de este paso, el sultan, á pesar de la opinión de los embajadores, hizo la declaración que se le pedía y se decía que habían empezado ya las hostilidades.

Una correspondencia de Viena dice que se han recibido noticias de Constantinopla del 30, anunciando que á pesar de haber tenido M. de Bruck una conferencia con los miembros mas influyentes del

divan, no había logrado hacer cambiar las resoluciones de la Puerta.

La cuestión consiste ahora en saber hasta qué punto van á verse comprometidas la Francia y la Inglaterra en las diferencias entre la Turquía y la Rusia. Aun admitiendo que principien las hostilidades en la frontera, no será este un motivo bastante para que la diplomacia renuncie á la obra laboriosa que está haciendo algunos meses ha. Contra los consejos de sus aliados ha declarado el sultan la guerra, y sus aliados no son solidarios de esta resolución en tanto que no vean ellos comprometidos sus intereses. Todavía as de esperar que los nuevos acontecimientos no producirán una guerra general; es muy posible aun y no hoy que desesperar, que no serán inútiles los esfuerzos que se harán para circunscribir el fuego y para extinguirle antes de que haya hecho progresos amenazadores.

Las fragatas de vapor Taif y Rachid habían entrado en el puerto procedentes de Varna, á donde habían acompañado los buques encargados de trasportar las tropas egipcias.

Un bergantin de guerra tunecino había llegado igualmente al puerto, llevando á bordo á un encargado de una misión particular cerca del Divan.

## INGLATERRA.

Leemos en el *Daily News* del 30 de setiembre: «Anoche tuvo lugar un *meeting*, cuya carta de convocatoria decía que se compondría de los amigos de la Grecia. Se reunieron ciento cincuenta personas, particularmente extranjeros y señoras. El conde de Harrington fué invitado con la presidencia; pero se dice que rehusó y que pidió una declaración de que las personas que convocaban el *meeting* no eran partidarios de la Rusia. En su defecto ocupó la presidencia el reverendo Mr. Herbert, quien dijo que el objeto de la reunion era de servir por medios pacíficos á la causa del Cristianismo contra la Media Luna. El *meeting* no quiere favorecer los designios de la Rusia, pero sí fomentar la formación de un imperio cristiano en Oriente, teniendo á Constantinopla por capital.

Mr. Percy Saint-John representó el imperio turco como caído en el mas degradante estado, y que no existe mas que por la conmiseración de las grandes potencias de Europa. En Turquía, los griegos son los que hacen el comercio y que cultivan la tierra, etc., y aun se ven tiranizados por los turcos. Lo que debería hacer la Inglaterra sería establecer en Constantinopla otra potencia que formara el apéndice de la Rusia. El orador terminó pidiendo la organización de una sociedad bajo el nombre de Liga cristiana oriental, con el objeto de promover la simpatía de Inglaterra en favor de los sufrimientos que los cristianos experimentan en Levante.

Esta mocion fué adoptada.»

Se lee en el *Morning Chronicle* del 30 de setiembre: «La Reina María Amelia, acompañada del príncipe y la princesa de Joinville y su familia, de la duquesa de Marmier, del general conde Dumas, del doctor Guenau de Mussy y de un numeroso séquito, llegó anteayer á mediodía á Douvres con intención de embarcarse para Ostende; pero el viento era muy fuerte, y la familia Real se decidió á pernotar en la fonda.»

En todas las iglesias católicas de Irlanda se hacen rogativas para que

el Señor preserve del cólera aquellas comarcas.

Los periódicos ingleses no hablan aun de la convocación del parlamento, pero se cree en Londres, según correspondencias que tenemos á la vista, que en la actual situación no puede tardar en tomarse esta medida.

El *Morning Chronicle* publica la contestación siguiente, dada por orden del ministro de Negocios extranjeros, á la Memoria procedente del *meeting* público de Sheffield.

«Ministerio de Negocios extranjeros á 26 de setiembre de 1853. Muy señor mio: He recibido mandato del conde de Clarendon para acusaros el recibo de vuestra carta de 20 del corriente, que encierra una Memoria adoptada en un *meeting* por los habitantes de Sheffield, en la que se ruega al gobierno ingles adopte medidas prontas y decisivas á fin de conseguir la inmediata evacuación de los principados danubianos; hacer sufragar á la Rusia los gastos de la ocupación de estas provincias, é impedir tengan lugar en lo sucesivo semejantes arbitrariedades. Debo declarar en contestación que el gobierno de la Reina comprende perfectamente el ataque inferido á la independencia de la Turquía por los recientes hechos de la Rusia que ha tomado posesión á viva fuerza de una parte del territorio otomano.

El gobierno de la reina continúa siendo de parecer que la conservación de la independencia de la Turquía es esencial no solamente á los intereses ingleses, sino aun á los generales de Europa. Los firmantes de la Memoria pueden estar seguros que el gobierno de la reina no omitirá ninguna de las medidas que juzgue puedan ser convenientes para garantir un objeto tan importante.

Soy vuestro humilde y obediente servidor, H. V. Addington.

A Jhon Carr, esquire de Sheffield.

## BÉLGICA.

Bruselas 1.º de octubre.

Léese en la *Independencia belga*: No se ignora que después de haberse embarcado en Southampton para España la augusta viuda del Rey Luis Felipe, se había visto precisada por razón del mal tiempo á regresar á Inglaterra.

No queriendo renunciar á su viaje, la Reina María Amelia se decidió á cambiar de ruta y pasar por Bélgica, Prusia, Suiza y el Piamonte, á fin de atravesar el Mediterráneo, considerado para el viaje como infinitamente preferible al Océano.

La Reina María Amelia y el príncipe y la princesa de Joinville con sus hijos llegaron el jueves á las doce á Ostende.

La salud de los augustos viajeros es buena, y su travesía ha sido feliz.

Ayer mañana á las ocho salió un convoy especial de Ostende conduciendo á la Reina y sus hijos que se apearon en Coupure á las doce y cuarto.

Una multitud extraordinaria rodeaba los coches en los cuales subieron los augustos viajeros para dirigirse á Laeken. La actitud de este gentío era profundamente respetuosa.

Después del almuerzo salieron en

un convoy especial para Aix-la-Chapelle, á donde debian llegar á las cinco.

La duquesa de Orleans y los dos príncipes sus hijos llegaron á Eisenach el 28 de setiembre. El gran duque de Sajonia Weimar recibió personalmente á la augusta viajera en palacio.

ITALIA.

Escriben de Roma el 23 de setiembre á la Gaceta de Colonia: «El secretario de Estado, cardenal Antonelli, y el general Montreal recibieron cada uno un correo de Civitavechia que les trajo la noticia de estar esta ciudad en revolucion. Uno de estos correos habia sido enviado por el delegado, y el otro por el gobernador de la plaza. Apesar de que habia el 40 de línea de guarnicion en Civitavechia, el general Montreal creyó sin embargo deber enviar allí esfuerzos.

La causa del motin era la noticia de que el gobierno queria suprimir el puerto libre. El ministro de Hacienda se ocupa realmente en este proyecto, pero hasta ahora nada se ha traslucido. Para calmar los ánimos, el secretario de Estado anunció que por ahora este proyecto se abandonaria, lo cual restableció inmediatamente la tranquilidad.»

Una carta de Roma del 22 anuncia que el Santo Padre habia asistido el dia anterior á una gran revista del ejército francés que pasó el general André, encargado de la inspeccion del cuerpo expedicionario. El Papa, que comprende muy bien la estrategia, asiste con el mayor interés á todas las maniobras de las tropas francesas, á las cuales tiene un afecto particular.

HAMBURGO.

No se ignora que el Senado de esta ciudad libre se ocupa actualmente de la revision de la constitucion. Se anuncia que los ministros de Prusia y Austria acaban de dirigir al presidente del Senado una nota colectiva, en la cual ambos gobiernos aconsejan que la nueva constitucion de Hamburgo se ponga en armonía con las instituciones de la Confederacion y que se evite el desarrollo de las tendencias democráticas; y declaran que siguiendo sus consejos la República, cuyas laudables intenciones se conocen á fondo, conservará con la Dieta las relaciones de buena inteligencia que no pueden resultar más que en provecho de la prosperidad general de la nacion alemana. Se asegura que esta nota ha producido el mejor efecto.

Escriben de Alejandría el 17 de setiembre al Ost Deutsche Post: «Ha circulado el rumor en el Cairo de que Abbas-Bajá estuvo á punto de ser envenenado por los hijos de otro Bajá poderoso, que es pariente del virey. Dicese que habia ganado á un artesano indigena, encargado por Abbas-Bajá de hacerle una tetera; pero el veneno habia sido descubierto en el acto de servirse el té. Lo cierto es que el artesano ha sido preso, y que ha sido cerrada su tienda. Se añade que Abbas-Bajá ha estado enfermo algunos dias, bien sea por efecto del susto, ó bien porque habia tratado algunas gotas de té. Sin embargo está mejor, y ha salido há algunos dias para Sinai.

Palma

17 DE OCTUBRE.

Mañana martes debe llegar el paquete de vapor correo el Barcelonés: el Mallorquin llegó sin novedad á Barcelona á las dos de la madrugada del dia 14, habiendo hecho por lo mismo el viaje en diez y nueve horas y media. Dicha noticia se ha sabido por carta del 14 recibida por Andraitx. No se han recibido periódicos.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Ramon Espadero, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznarez.

Boletin religioso.

Santo del dia.

SAN LUCAS EVANGELISTA.

Fue el evangelista S. Lucas natural de Antioquia, gentil de origen, y muy hábil en la medicina y arte de pintar. S. Pablo su pariente, le convirtió á la fe, y fue su amigo particular y compañero en sus trabajos y viajes. Arreglándose á la relacion que le hicieron los que habian visto y tratado al Salvador, escribió el libro del Evangelio. Tambien escribió la historia de la fundacion y establecimiento de la iglesia, que intituló Hechos de los apóstoles. Abismado S. Lucas del mismo espíritu que su maestro S. Pablo y como heredero de su celo, anunció á Jesucristo con admirable fruto en Italia, en las Galias, en la Dalmacia y en la Macedonia. S. Gerónimo afirma que murió de edad de 84 años y que fue virgen toda la vida, y san Gregorio Nacianceno y otros aseguran que coronó con el martirio una vida ilustre despues de tantos trabajos.

ANUNCIOS

OFICIALES.

JUZGADO MILITAR DE MARINA DE LA PROVINCIA DE MALLORCA.

Por este tercer pregón y edicto se cita, llama y emplaza á Estévan Perelló, hijo de Rafael y de María Mulet, matriculado para el servicio de marina desde el dia 14 de mayo de este año, segun consta en su asiento folio 2128 de la lista de hábiles de Palma, para que dentro del término de nueve dias siguientes á la publicacion del presente, comparezca ante este Juzgado á rendir su indagatoria, y defenderse despues de la culpa que le resulta en la causa que se está sustanciando por haber desertado dicho Perelló de la polacra goleta de esta matrícula, nombrada Desamparados. Si lo hiciere se le oirá en justicia, y de lo contrario se proseguirá la causa en su ausencia y rebeldía, haciéndose los traslados y notificaciones en los estrados de dicho Juzgado. Palma 14 de octubre de 1853.—Tomas Cerviño.—Cayetano Socías.

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.



EL BARCELONES,

SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS,

Saldrá para Barcelona el miércoles 19 del corriente á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, número 1º, cuarto entresuelo.

AVISOS

Queda señalado el sábado

22 del que rige, en la plaza de Cort, á las ocho de la noche, para el remate de la casa zaguán, huerto y jardín, botiga y algarfa, sitas en la parroquia de San Miguel y calle llamada de can Muntaner, si la postura acomoda, al tenor del plan de condiciones que obra en poder del pregonero Francisco Tomas. Lo que se hace saber al público para conocimiento de los licitadores.



El Omnibus.

Con motivo de ser el domingo 25 del corriente, feria en Inca, saldrá de Palma dicho dia á las seis de la mañana.

Se desea vender el pre-

dio llamado la Cova, sito en uno de los puntos mas hermosos del distrito de la Bonanova, de estension de trece cuarteradas, ó poco mas, poblado de algarrobos y almendros, con dos casas rústicas y otra urbana de mucha capacidad y comodidades, amueblada, y demas oficinas de una casa de campo, agua de fuente y un huerto con algabe. El comprador podrá acudir á esta imprenta á tomar razon de quien es el encargado para la venta.

Una nodriza de edad

de 26 años, y la leche de siete meses, desearia encontrar criatura para darle de mamar en su casa que la tiene en Biniamar término de Sóller: darán razon en la taberna de Bernardo Frau, situada en los cuatro cantons d'en Bosch.

Un muchacho de 14

años de edad, desea colocacion: su conducta es abonada. Darán razon en esta imprenta.

Se vende una carretela

moderna de cuatro ruedas: en esta imprenta darán razon.

Se necesita un criado

que sepa hacer las faenas de su clase: en esta imprenta darán razon.

A la persona á quien

faltare el tomo. 12º (Sainte Bible, par M. Louis-Isaac le Maistre de Sacy) muy bien encuadernado y conservado, de L'ecclésiastique traduit en françois avec l'explication du sens littéral et du sens spirituel, tirée des Saints Pères et des auteurs ecclésiastiques, impreso en Nimes el año 1784, podrá pasar en la librería de este periódico y se le dirá quien lo tiene en su poder y dando algunas señas se entregará por el mismo precio de seis sueldos que costó en la almoneda que se está haciendo en la casa Misericordia á beneficio de tan pio establecimiento.

Un jóven de 21 años

de edad desearia encontrar casa, para servir en clase de criado: sabe guiar carruaje, algo de cocinar y demas quehaceres domésticos. Darán razon en la fábrica de carros de la plaza de San Francisco de Asis.

Se hallan de venta una

burra y un borriquito argelinos, á precio cómodo. En esta imprenta darán razon.

Un muchacho de 12

años, á poca diferencia, y de familia del campo, desea colocacion: su conducta es abonada. En esta imprenta darán razon.

TEATRO

de la Merced.

Habiendo llegado á esta capital una sociedad dramática compuesta de los individuos que mas abajo se espresan, y la que se halla dispuesta á dar sus primeras representaciones en la presente semana; se apresura á anunciarlo al público, confiada en que haciéndose cargo de los obstáculos que han tenido que vencerse para presentar en época tan avanzada artistas cual corresponde y es debido á un público tan inteligente como ilustrado; aceptará con bondad é indulgencia sus cortas tareas artísticas, para lo cual no descansará en cuanto sus fuerzas alcancen, con todo el esmero y propiedad que el local destinado al efecto pueda permitir.

LISTA DE LOS INDIVIDUOS.

AUTOR Y DIRECTOR.

D. Fulgencio Segura.

ACTORES.

- D. Joaquin Sanchez.
D. José Tort.
D. Fulgencio Segura.
D. José Tarreda.
D. Francisco Amorós.
D. Juan Pi.
D. Tomas Cerdá.
D. Antonio Moya.
D. José Muñoz.

ACTRICES.

- Dª Eusebia Cruz.
Dª Josefa Bonparte.
Dª Amalia Sagristá.
Dª Juana Robles.
Dª Cristina Olivelles.
Dª Francisca Romero.

Precios de abono por 15 funciones.

- Palcos de 1ª clase con 60 entradas. 240 rs.
Idem de 2ª id. con 45 id. . . . 160
Lunetas de 1ª clase con entrada. . . 44
Idem de 2ª id. con id. . . . . 38

Precios diarios.

- Palcos de 1ª clase . . . . . 12 rs.
Idem de 2ª id. . . . . 8
Lunetas de 1ª clase. . . . . 21
Idem de 2ª id. . . . . 15
Asientos fijos. . . . . 1 r.
Entrada general. . . . . 2 rs.

NOTAS.

- 1ª El abono será segun costumbre por quinzenas adelantadas.
2ª Á los señores militares y empleados que fuesen destinados á otro punto, se les devolverá á prorratio la cantidad correspondiente.
3ª En ninguna de las funciones que requieran aumento de precio, lo sufrirán los señores abonados.
Los señores que gusten abonarse podrán verificarlo en los dias 19, 20 y 21 de octubre de nueve á una por la mañana, y de cuatro á siete por la tarde en la ventanilla del despacho del propio teatro.
4ª Todos los actores y actrices están obligados á suplirse mutuamente.